


LA TERCERA (STGO-CHILE)			
6.16x14.39	2	Pág. 3	
16.08.2003	2824471-8		

4 4 7 1

Verdades construidas

Señor director:

Poco a poco, y una tras otra, todas las “verdades” construidas por Pinochet para justificar el golpe y su perpetuación en el poder han ido cayendo como un castillo de naipes.

Primero, la negación de las violaciones a los DDHH; luego, la justificación de éstas con la dudosa tesis de la “guerra interna”; posteriormente, y sólo ante la porfía de las evidencias, el reconocimiento parcial de “casos específicos de excesos”, haciendo caer las responsabilidades en nebulosos “mandos medios”; después, e intentando seguir con el cobarde engaño, entregaron información falsa en la mesa de diálogo, a pesar de haberse

comprometido ante el país para dar antecedentes reales en pos de esclarecer la verdad del paradero de restos de detenidos desaparecidos; y, por último, el descubrimiento de entierros ilegales desde donde fueron removidos varios cuerpos de ejecutados políticos, con el obvio propósito de querer demostrar que las acusaciones al respecto eran falsas, producto de una “campana de desprestigio” (esta tesis siempre ha sido de las más recurridas cuando se trata de alegar inocencia).

Ahora, con la publicación de las memorias de Matthei, se desmorona una de las últimas defensas del régimen militar, esto es, el jactarse de haber entregado el poder de manera limpia y respetuosa de los plazos autoimpuestos. Me pregunto qué habría pasado si la Junta hubiese firmado el documento en el que se desconocía el resultado adverso del plebiscito de 1988, y soldados armados hubiesen salido a las calles a reprimir los legítimos festejos de la gente. ¿Qué argumentos habrían elaborado entonces los eternos fanáticos de Pinochet para justificar la masacre?

José Miguel de Pujadas